



Leonardo Moledo habla del Planetario

En retroceso



Foto: Diana Martínez

Matemático egresado de Exactas, Moledo es un personaje central de la divulgación científica. Desde el año 2000 tiene a su cargo el Planetario porteño, institución a la que le dio un importante despegue y apertura. Al fin de su gestión, se muestra crítico y preocupado por el futuro del organismo.

En los últimos años, el Planetario de la Ciudad de Buenos Aires, Galileo Galilei, ha transitado por etapas de grandes cambios y de útiles modificaciones que lo fueron acercando, de manera más directa, a la sociedad. Uno de los principales impulsores de este proceso fue su director, Leonardo Moledo, quien se encuentra próximo a culminar su gestión tras casi siete años en el cargo.

Sigue en pág. 4 ►

Regreso de científicos del exterior

Un largo camino a casa

Entre los años 2003 y 2007 más de 300 investigadores argentinos que habían emigrado decidieron volver al país. Más allá de algunos programas oficiales de ayuda, la vuelta no resulta para nada sencilla. El Cable recogió los testimonios de cuatro científicos que relataron las dificultades que tuvieron que enfrentar para concretar su retorno.

Es cierto, ya no corren los tiempos en los cuales un ministro todopoderoso mandaba a los científicos a "lavar los platos". Luego de la brutal crisis del 2002, el sostenido crecimiento de los fondos para el sector, que se triplicaron en cuatro años, acompañado por un discurso revalorizador, indicaban que, para el sistema científico argentino, se acercaban tiempos mejores.

Este escenario, junto con la implementación de algunos planes específicos como el Raíces, impulsaron el regreso de aproximadamente 310 investigadores. En breve,

además, la Facultad presentará un listado de cerca de 30 científicos que competirán por los fondos de los PIDRI, Proyectos de Investigación y Desarrollo para la Radicación de Investigadores, dependientes de la Agencia.

Cuatro investigadores que volvieron al país, dialogaron con *el Cable* y contaron, entre otras cosas, las razones de su regreso, los principales problemas que se les presentaron y los aspectos positivos y negativos de esta nueva etapa.

Sigue en pág. 2 ►



Foto: Juan Pablo Vittori

Martes 18	Miércoles 19	Jueves 20
Lluvias y tormentas matinales. Ventoso y fresco por la tarde. 	Frío por la mañana a templado por la tarde. Muy buen tiempo. 	Cielo parcialmente nublado. Fresco a templado y seco. 
Min 12°C Max 15°C	Min 7°C Max 19°C	Min 9°C Max 19°C

Un largo camino a casa

Por Gabriel Rocca

Viene de tapa ►

“Falta un programa aceitado para el regreso”

Pablo Minnini realizó su licenciatura y su doctorado en Física en la Facultad, durante los años 90. Luego recibió una oferta de Estados Unidos y decidió viajar e incorporarse al *National Center for Atmospheric Research*, a comienzos de 2004. Trasladarse al exterior fue, para él, un paso muy importante. “La decisión de irse es casi obligatoria en el sistema científico. En todos los lugares serios siempre se intenta que la gente no nazca y muera científicamente en un mismo sitio. Creo que es muy importante conocer otras formas de trabajo. También desde el punto de vista de la política científica, uno aprende cómo se toman las decisiones en otro lugar”, sostiene.

Minnini viajó acompañado por su mujer y un bebé de seis meses. A pesar del valor que le asignaba a este paso para su carrera científica, admite que fue un momento difícil. “La decisión de irse no fue sencilla, mi esposa tuvo que renunciar a su trabajo. Al irnos –cuenta-, había un compromiso implícito de que volvíamos. Igual cuando llega el momento es otra cosa. Por suerte teníamos la decisión tomada porque si no, no sé qué hubiera pasado”.

“La experiencia fue muy positiva en muchísimos aspectos”, evalúa. Por esta razón, quizá, confiesa que la decisión de regresar le costó mucho. “Desde lo profesional cuesta, porque acá falta un programa aceitado para que la gente vuelva. Cuando uno se va, rápidamente recibe un mail con todas las indicaciones que necesita, te arman tu oficina, te preguntan qué más necesitás. En cambio llegar acá, es aterrizar y empezar a buscar un escritorio”.

“Lo que ocurre –sigue-, es que cuando uno se mueve, intenta que el tiempo para volver a instalarse sea el mínimo posible y cuando uno ve que pasan tres o cuatro meses y sigue dando vueltas, empieza a desesperarse. Por ejemplo: uno tramita un subsidio y recién lo empiezan a pagar un año y medio después”, se enoja.

Sin embargo no todas son malas. Al comparar la situación actual del sistema científico con la década del 90, Minnini nota cambios positivos. “Hoy se está mejor, los salarios están mejor. También está abierto el ingreso al Conicet, hoy te presentás desde afuera y el trámite es bastante razonable. Lo que pasa es que el sistema científico requiere mucho más que investigadores con un sueldo pago, requiere de subsidios para que la gente pueda comprar los insumos que necesita, requiere de una infraestructura y me parece que ahí es donde el discurso político no se acompaña con hechos. Está dado el primer paso, ahora falta el segundo”.



“Hay que reducir la brecha entre el regreso al país y la vuelta a la investigación”

Alejandro Colman Lerner hizo su licenciatura en Biología en la Facultad, con orientación en biología molecular. Luego completó su doctorado también en Exactas. Partió hacia el *Molecular Sciences Institute* de Berkeley, EEUU, en enero del 98. “Irte es un paso muy aconsejable después de terminar el doctorado. Es una oportunidad casi única para hacer lo que quieras en, quizás, uno de los mejores lugares del mundo donde se hace lo que se te ocurrió hacer a vos”, explica.

Para él, viajar al exterior constituye un paso casi natural. “En el ambiente en el que yo me muevo la gente está pensando en que al terminar el doctorado se va a ir. Es el camino normal, viene la escuela primaria, la secundaria, la facultad, el doctorado y después el *posdoc* afuera”.

Colman Lerner califica con un excelente su experiencia de siete años en Berkeley y admite que el regreso fue motorizado por su esposa. “Ella quería volver por cuestiones personales sí o sí. Yo también, pero no sé si lo hubiera hecho sin su impulso”.

Tomada la decisión, había que comenzar con los preparativos. “Pedí y obtuve el ingreso al Conicet. Pero volver a la Argentina no es una cosa simple. Más allá de la reinserción académica, está el tema de adónde vas a vivir. Conozco gente que no puede volver porque no tiene dónde vivir. Por suerte yo había podido ahorrar lo suficiente, porque sino iba a tener que alquilar toda mi vida”, sostiene.

Más allá de los inconvenientes, para Colman Lerner, algunas cosas mejoraron. “Desde que yo llegué el sueldo se duplicó. Lo que falta es una forma de reducir el tiempo que tarda un investigador en volver producir. El tema es que el Conicet se transformó en una institución que da sueldos y que mantiene edificios. Entonces te da trabajo pero no te da con qué trabajar y después vos tenés que ganarte un subsidio de la Agencia. Pero está desacoplado”.

“Yo llegué en el 2005 –sigue Colman Lerner- y saqué un subsidio lo más rápido que pude. El dinero me lo empezaron a dar en marzo de 2007. Entonces ¿cuándo volví realmente? Al territorio nacional, en el 2005, a la investigación, mucho después. Ahora hay algunos programas que cuentan con unos subsidios de reinserción, pero en los cuales compite en un grupo separado la gente que quiere volver. Entonces eso ya es más razonable, te presentás desde afuera al subsidio, lo obtenés antes de llegar y cuando llegás tenés un espacio y un dinero para empezar a trabajar”, completa.



“Regresar no es fácil en ningún aspecto”

José Castaño se graduó en la Facultad de Filosofía de la UBA. Se acercó a Exactas para trabajar en el área de lingüística computacional o procesamiento de lenguaje natural. “Yo estaba trabajando aquí (en Exactas) como ayudante y en Filo como JTP. En determinado momento me di cuenta de que en el país no podía avanzar más, no podía terminar de formarme. Es que el área de lingüística formal era casi inexistente”, relata.

En el año 97 viajó con su mujer a EEUU para incorporarse a la universidad *Brandeis* en Boston. “Me fui para hacer el doctorado, acá era imposible hacerlo, y después ver qué pasaba”, cuenta.

Hacia finales de 2003 Castaño completó su doctorado y tenía que tomar una decisión acerca de su futuro, podía seguir en EEUU y también viajar a España, pero los afectos pudieron más. “Nosotros queríamos estar en un país latino, extrañábamos mucho Argentina. Creo que una de las razones más fuertes para mí, fue que decidimos tener un hijo”.

El 2006 sería el año de su regreso. La idea era seguir trabajando en el mismo proyecto pero desde Argentina. Pensó que podía hacerlo desde la Facultad. Se anotó en un concurso para un cargo interino pero no logró el orden de mérito que esperaba. “Uno de los problemas que veo es que al pertenecer a un área que no tiene tradición, la gente no tiene forma de evaluarlo y entonces eso se tornó una dificultad”, cuenta.

Castaño recién consiguió un cargo en Exactas a principios de septiembre. “Las cosas no fueron sencillas para mí. Por ahí otras personas han tenido experiencias mejores. Para mí, hasta hace poco, regresar había sido un error. De todos modos creo que en la Facultad y en la Universidad hay un deseo de apoyar a la gente que vuelve”.

Para Castaño el problema es de tipo estructural. “Yo creo que el sistema científico argentino no está preparado para el regreso de los investigadores. El programa Raíces es un paliativo, pero en términos de fondos cubre gastos que son mínimos. Hay un problema real, no creo que Argentina pueda satisfacer los horizontes que uno puede tener en un país del exterior, porque no tiene los recursos, sobre todo en áreas dónde estamos casi en cero”, opina.

“Lo que sí se puede hacer —continúa Castaño— es facilitar el regreso de los investigadores otorgando mayores facilidades para la reinserción. Yo creo que debo haber perdido los últimos seis meses haciendo trámites para tener un lugar. No es fácil en ningún aspecto, sobre todo para el que estuvo mucho tiempo afuera”.



“Que quede claro lo positivo”

Marcelo Wolansky completó su licenciatura en Ciencias Biológicas y su doctorado en la Facultad, durante los años 90. Comenzó a pensar en viajar al exterior cuando estaba cerca de terminar su tesis. “Veía que mi capacitación necesitaba dar un salto a otro tipo de especialización o profundizar lo que había hecho”, señala, y agrega, “hay algunas áreas en las que el paso por el exterior es casi obligado, porque el país todavía no ofrece en ese ámbito una estructura adecuada”.

Sin embargo motivos familiares fueron postergando ese paso hasta que, finalmente en julio de 2003, partió con su esposa y sus dos hijos hacia Carolina del Norte, EEUU. “Mi idea era capacitarme cuatro o cinco años y después volver al país con una muy buena visión de cómo hacer una carrera exitosa, entendiéndose como exitosa la posibilidad de hacer lo que me gusta y poder vivir de eso”, relata.

Wolansky considera que la experiencia fue muy positiva y que pasados dos o tres años ya había conseguido lo que había ido a buscar. Era el momento de retornar. “Me quedé un año más porque quería ponerme en contacto con distintas instituciones para poder trabajar apenas volviera al país. Le tuve que prometer a mi mujer y a mis hijos que no me iba a tentar con propuestas para quedarme”, explica.

La respuesta que obtuvo desde los organismos contactados fue muy buena, aunque ese contacto dejó al descubierto también algunas falencias. “Noté grandes esfuerzos aislados de personas en cada uno de los organismos, esfuerzos muy sinceros y muy honestos, pero es como que falta en el nivel superior alguien que potencie todos esos esfuerzos individuales, uniéndolos hacia el mismo objetivo”.

A pesar de esos inconvenientes Wolansky se apura en aclarar, “algo que no me gusta es diferenciar a los científicos de otros grupos sociales. Las falencias de infraestructura no son patrimonio de la comunidad científica. Entonces yo acuerdo con que hay problemas para que se incorporen grupos de investigación, creo que va a haber problemas de infraestructura, de espacios y de organización, pero me siento incómodo con algunos reclamos porque es lo mismo que le ocurre a grandes porciones de profesionales argentinos”.

“Yo quisiera que quede en claro la parte positiva —solicita—, la consideración de que van tres o cuatro años de continuidad de proyectos para que retornen investigadores del exterior y que gran parte de esos programas son reales y antes no estaban, más allá de quejarme y reclamar por lo que falta”, concluye.



En retroceso

Viene de tapa ►

“Asumí en octubre de 2000 y, por aquel entonces, el Planetario era un ícono porteño pero a la vez era una institución muerta, un instrumento escolar en el cual no había ni siquiera un astrónomo o un telescopio”, explica Moledo.

Su primer objetivo fue la renovación. “Al llegar –cuenta–, armé un equipo joven de trabajo; gente que tuviese ideas renovadas y generara bullicio. Así fue como empezamos a cambiar las cosas de manera rápida y constante. Nos fuimos poniendo metas a corto plazo como, por ejemplo, desarrollar una accesibilidad total, crear el planetario para ciegos, realizar actividades especiales en vacaciones de invierno; en fin, empezamos a transformarlo en un verdadero referente de la Ciudad, algo con vida”.

Entre los puntos más destacados de su gestión frente al Planetario porteño se pueden enumerar la organización de eventos astronómicos –como anunciar y mostrar eclipses a la población–, el intento por cambiar la lógica de la sala realizando óperas u obras de teatro mezcladas

con astronomía, y el trabajo conjunto con otras instituciones como el colegio Otto Krause para realizar ferias de ciencia que juntaron más de 200 mil visitas. También, durante muchos inviernos, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales participó activamente de las multitudinarias muestras de vacaciones con actividades de extensión y divulgación.

Presente crítico

Con 40 años de vida –el aniversario que se celebró en julio de este año–, el Planetario Galileo Galilei tuvo sólo dos directores. Tras un período que se extendió durante más de tres décadas en los que hubo un único director, Moledo llegó con la inquietud de realizar cambios trascendentes y, acercándose al final de su mandato, divide su gestión en dos etapas muy marcadas. La primera mitad, según él mismo la califica, de “plena gloria”, en la que indica que se pudieron llevar a cabo prácticamente todos los proyectos propuestos desde un principio, fundamentalmente el de acer-

car la ciencia a la sociedad y transformarla en algo accesible, con la premisa de que “la ciencia es parte de la cultura y la cultura es propiedad de todos”. A la segunda, la cataloga como “decadente” y adjudica esa decadencia a los cambios de nombre que vivió la administración de la institución.

Basándose en hechos que reconoce no haber podido evitar y de los cuales confiesa arrepentirse por considerar que de esa forma se destruyeron muchas cosas logradas en el principio de su gestión, considera que el Planetario se encuentra “en retroceso”. “En el último tiempo, lo único que se desarrolló fue un museo y, hoy por hoy, debo reconocer, con tristeza, el camino involutivo por el que se está transitando. Me quedan sólo tres meses para completar el mandato y siento que ya no tengo la facultad de realizar, mejorar o evitar cosas. Por ejemplo, estas últimas vacaciones de invierno no fueron nada comparadas con la de años anteriores en las que el Planetario se vestía de fiesta”, indica.

La victoria de Mauricio Macri en las últimas elecciones porteñas, sin dudas, es también un tema que a Moledo lo ayuda a delinear un futuro lejos de su cargo actual, sobre todo por las diferencias políticas que lo separan del Jefe de Gobierno electo. Con un gran camino recorrido como divulgador científico y como escritor, Moledo, quien hace años tiene a cargo el suplemento *Futuro* de *Página/12* y, además, es columnista habitual del diario, cree que, precisamente, sus opiniones en ese medio son las que más habrían de incomodar a Macri. “No estoy de acuerdo con la política que el macrismo va a implementar en la Ciudad, pienso que va a estar muy marcada por un pensamiento de derecha”, analiza.

Dice no saber cuál será el futuro del Planetario, pero, con visión nada positiva, arriesga una posibilidad: “Tal vez termine privatizado, porque realmente es un excelente negocio si pretenden verlo de esa manera. Lamentablemente, la burocracia se apodera de las instituciones y termina manejando todo”. ▀

Vanina Sanchez



Lo virtual y lo real

Entre el miércoles y el viernes de la semana pasada, alumnos y docentes de escuelas secundarias participaron de la sexta edición de la Semana de la Computación, que se llevó a cabo en el Pabellón I de la Facultad.

La edición 2007 de la Semana de la Computación, se realiza en el marco del programa Semanas de las Ciencias, que la Facultad viene desarrollando desde el año 2001. El ciclo forma parte de un proyecto institucional que tiene como eje central crear y desarrollar espacios para promover la relación entre la producción científica y la comunidad. Las actividades apuntan a la transmisión de conocimientos, difusión institucional y orientación vocacional.

“Llegamos a la conclusión de que los objetivos de la Semana tenían que ser tanto la divulgación como la promoción de la carrera, aunque en distintos porcentajes. Queda claro que, desde el momento en que un docente trae un curso entero a Facultad, no se puede suponer que todos los alumnos van a estar interesados particularmente en la carrera. Entonces enfocar todo el contenido a actividades específicas de promoción sería totalmente contraproducente. Entonces lo que intentamos hacer es entrelazar ambos ejes.

Por ejemplo, hay muchas charlas en las que se divulga algún tema en particular, tratando de bajarlo a la vida cotidiana y al mismo tiempo se intenta mostrar cómo la solución para distintos problemas se puede encontrar o se puede aprender estudiando la carrera”, explica Lorena Bourg, coordinadora de Promoción de Departamento de Computación.

A partir de charlas y talleres con títulos atractivos como: “Mitos y verdades sobre la seguridad informática en Internet: más allá de la sandía con vino” o “¡Corran, se me colgó el programa! Las catástrofes originadas por errores en el software”, los do-

centes e investigadores intentan despertar la curiosidad de los adolescentes por un universo desconocido y fascinante.

“Hay un público en las semanas, que son los chicos de colegios técnicos que vienen solos, porque quizás la escuela no tuvo interés. Pierden el día de colegio para venir y con ellos tenemos muy buena repercusión, muy buenas encuestas de parte de los pibes, que generalmente son los *nerds* que se quedan preguntando cosas en el Aula Magna y están muy enganchados. También tenemos muy buenas repercusiones con los chicos que participan en los talleres, donde las actividades son muy interactivas y podemos hacer un seguimiento más personalizado”, se entusiasma Bourg.

Si bien la estrecha relación que mantienen con las computadoras hace que los adolescentes no lleguen a estas semanas con el prejuicio que arrastran en relación con la física o la matemática, esta situación genera, a su vez, un inconveniente complicado. “Nosotros tenemos un problema y es que prácticamente no se ve computación en los secundarios y mucho menos computación con un enfoque científico, entonces nos es muy difícil transmitir de qué se trata la carrera, cuando en la mayoría de las escuelas apenas enseñan a manejar el Word o el Excel, con suerte”, relata Bourg y agrega, “hay otro problema que es la falta de docentes secundarios capacitados para dar computación, entonces muchas veces termina dando la materia el profesor de educación física”.

Este hecho, a su vez, repercute negativamente sobre la cantidad de visitantes que

se acercan a esta Semana. “La verdad es que vino menos gente de la que esperábamos —expresa con desencanto Diego Fernández Slezak, integrante del Departamento—. Si no hay un docente motivado desde el lado de la escuela, los chicos no vienen. ¿Cómo convencés a una persona que de computación no sabe nada, que tiene que venir a la Semana de la Computación enfocada como ciencia? Es casi imposible”.

El escenario implica la necesidad de redoblar los esfuerzos de promoción y difusión con el objetivo de aumentar la convocatoria. “La verdad es que no nos queda claro cómo atacar y revertir el problema. Hasta ahora hemos probado diferentes estrategias y lo cierto es que no hemos obtenido demasiados resultados”, confiesa Bourg. “Habrá que pensar nuevas estrategias para el año que viene”, apunta Fernández Slezak y luego destaca el esfuerzo de los docentes para mejorar y renovar el contenido de la Semana. “Mucha gente del departamento acompaña. Hay mucho apoyo y muchas ganas. Este año hubo más oferta y renovación de las charlas”.

A pesar de las dificultades, la realización de la Semana brinda también interesantes satisfacciones. “El contacto con los chicos en situación de aula y poder mostrar lo que somos y lo que hacemos. Porque uno puede dar folletos, mostrar fotos, pero una cosa es decirlo y otra es mostrarlo, y al mostrarlo siempre vas a tener más llegada. Además, cuando al pibe le dejás algo que lo entusiasmó, algo que después sale y se lo cuenta a los amigos, a los viejos, eso está realmente bueno”, concluye Bourg. ■



Foto: Diana Martínez

Laboratorio de Biología del Desarrollo

Laboratorio de Biología del Desarrollo
Departamento de Biodiversidad y Biología Experimental) - IFIBYNE-
CONICET
4to piso, Pabellón 2, Laboratorio Nro. 15. Tel: 4576-3300 interno 258.
www.dbbe.fcen.uba.ar
Dirección: Dr. Dante Agustín Paz - dante@bg.fcen.uba.ar
Integrantes: Dra. Elisa Cebal, Dra. Andrea Gabriela Pozzi
Tesis de doctorado: Lic. Tamara Heer, Lic. Carola Yovanovich
Tesis de grado: Lucas Jungblut

A diferencia de lo que sucede con otras especies —como el perro, por ejemplo- el olfato no parece ser uno de los sentidos más desarrollados en el ser humano. Sin embargo, el sistema olfativo, que ya funciona a pleno cuando el bebé nace, le aporta información clave para sobrevivir. A través del olfato, los recién nacidos pueden detectar la presencia de su madre en una habitación porque reconocen su aroma. Esta información les resulta fundamental para identificar su fuente de alimento: la leche materna.

En el Laboratorio de Biología del Desarrollo del Departamento de Biodiversidad y Biología Experimental, un grupo de investigadores dirigidos por Dante Paz se interesa en el estudio del proceso de diferenciación de neuronas olfatorias. “En este momento estamos tratando de establecer condiciones de cultivo de pequeñas porciones de epitelio olfatorio y estudiar los factores de crecimiento que coordinan la proliferación y diferenciación de las neuronas”, explica Andrea Pozzi, integrante del equipo.

El trabajo de investigación del grupo se lleva a cabo con larvas del sapo común. “Si bien estas larvas están en un proceso de pleno desarrollo y crecimiento, el epitelio olfatorio es completamente funcional y le permite a la larva reconocer, a través de las neuronas olfatorias, distintos estímulos odorantes presentes

en el agua en la que habitan. Creemos que esto lo transforma en un modelo con características excepcionales ya que al estar en el agua nos permite controlar en forma eficaz las condiciones ambientales”, explica Pozzi.

Por su parte, Dante Paz confirma que “los estudios demuestran que el epitelio olfatorio de los renacuajos representa un excelente modelo para el análisis de procesos de división y diferenciación de células madres neuronales. Los resultados que puedan obtenerse en este modelo podrían abrir una importante puerta para el estudio de diferenciación neuronal en otras áreas del sistema nervioso y también en otras especies, incluida el hombre, para una posible cura a distintas patologías que involucran muerte neuronal”.

Hasta hace algunos años se pensaba que las neuronas olfatorias eran las únicas células del sistema nervioso que tenían la posibilidad de regenerarse. En efecto, en los seres humanos, éstas mueren constantemente y son reemplazadas por otras. Ahora se sabe que no son las únicas. Pero si bien han perdido la exclusividad, continúan siendo una puerta de entrada especial para los investigadores a la hora de estudiar cómo se dividen y se diferencian.

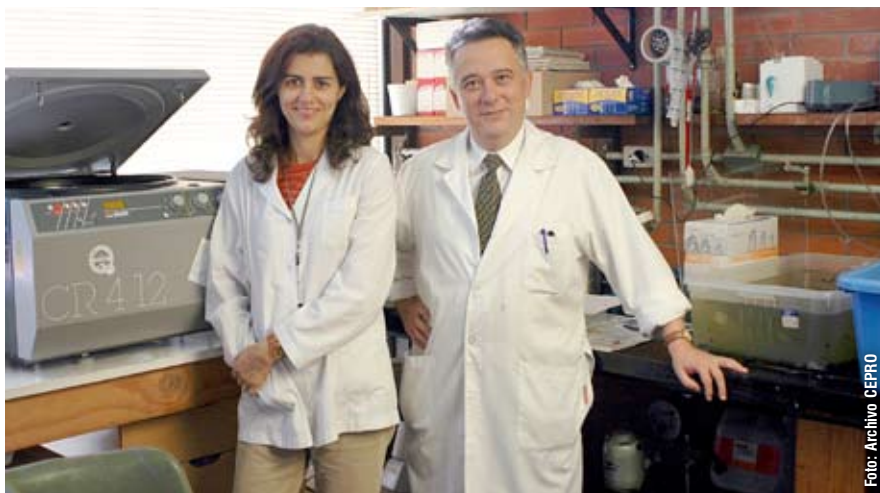
En este sentido, en el laboratorio se trabaja en el estudio de la célula madre o

stem cell”, que se define como una célula progenitora, autorrenovable, capaz de regenerar uno o más tipos celulares diferenciados. “Nuestro objetivo —explica Paz— es poder determinar qué hace que una *stem cell* se divida y se diferencie”.

Andrea Pozzi, por su parte, agrega más detalles. “Algunos de nuestros estudios incluyen a distintos factores de crecimiento, entre ellos el *Vascular Endothelial Growth Factor* (Factor de Crecimiento de Endotelio Vascular - VEGF) que promueve —además del crecimiento de los vasos sanguíneos- la formación y la supervivencia de las neuronas. Otro de los factores de nuestro interés es *Brain-derived neurotrophic factor* (Factor Neurotrófico Derivado del Cerebro - BDNF) el cual hemos observado que aumenta en el epitelio olfatorio, luego de destruir experimentalmente las neuronas olfatorias”, profundiza la investigadora.

Entender cómo se produce la división y diferenciación de las células olfatorias y —sobre todo- lograr reproducir artificialmente este proceso permitiría aplicar este conocimiento en pacientes que han sufrido daños en el sistema nervioso. “La muerte de neuronas afecta a muchos pacientes y hasta hoy se desconoce cómo lograr regenerarlas”, concluyen los investigadores. ▀

Patricia Olivella



Andrea Pozzi y Dante Paz

Otra línea de trabajo

Pero el interés del grupo no se limita al olfato. También se abocan al estudio de otros aspectos de procesos relacionados con el desarrollo. Por ejemplo, el efecto del estrés sobre el crecimiento y desarrollo de las larvas de anfibios. “Esta línea tiene su origen en una colaboración con otro grupo de investigación del DBBE, dirigido por Nora Ceballos”, explica Pozzi. “A partir del establecimiento de un modelo de estrés por competencia, se estudian los efectos sobre los factores que controlan el crecimiento y desarrollo de las larvas hasta la metamorfosis”.

Industrias con campanas a nuevo

El Pabellón de Industrias contaba con tres campanas instaladas en laboratorios y seis que, tras varios cambios de destino en los espacios, habían quedado en sectores administrativos. La semana pasada concluyó la obra de renovación de la totalidad de las campanas y reubicación en laboratorios de las seis en desuso.

Daniel Pedetta, arquitecto de la Subsecretaría Técnica, estuvo a cargo de la obra e indicó que, para concretarla, "la Facultad realizó la compra de los extractores de las nueve campanas y licitó la mudanza e instalación

completa de los sistemas de extracción", pasándose a laboratorios las seis campanas que se encontraban en oficinas. El costo de los equipos fue de 13.650 pesos; y el de instalación de las campanas, de 13.200.

Para las cañerías de PVC, se utilizó material remanente de la obra de campanas del Pabellón II y, además, parte de la reparación estuvo a cargo de personal de Exactas: "la gente de Carpintería reacondicionó todos los muebles de las campanas y hubo dos que fue necesario reconstituirlos completamente", agregó Pedetta. ▀



Esto pasó

Seminario internacional de Ki Aikido

Entre los días 6 y 9 de septiembre, se llevó a cabo en el Dojo Universidad de Buenos Aires, ubicado en el gimnasio del primer piso del Pabellón II de Ciudad Universitaria, un seminario internacional de Ki Aikido.

Del encuentro, que estuvo a cargo del profesor italiano Giuseppe Ruglioni, participaron unos 30 ki aikidokas provenientes de Buenos Aires, La Plata, Mendoza, Brasil y Colombia.

Ruglioni explicó las nuevas formas de realizar las técnicas de este arte marcial, incluyendo conceptos filosóficos que dan fundamento a la explicación de cada movimiento del cuerpo.

El éxito que tuvo la actividad generó un compromiso para que se repitiera el año próximo. ▀



Editores responsables:

Armando Doria
Gabriel Rocca

Agenda:

María Fernanda Giraudó

Diseño:

Pablo G. González
Daniela Coimbra

Fotografía:

Centro de Producción Documental

La colección completa

exactas.uba.ar/noticias

Oficina de Prensa

4576-3300 int. 337 y 464
4576-3337 y 4576-3399
cable@de.fcen.uba.ar

Autoridades

Decano: Jorge Aliaga
Vicedecana: Carolina Vera
Secretaria SEGB: Claudia Pérez Leirós
Secretario Adjunto SEGB: Diego Quesada-Allué

Área de Medios de Comunicación

Secretaría de Extensión, Graduados y Bienestar(SEGB)

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Agenda

CHARLA-DEBATE

Desarrollo estratégico nacional: Robótica hecha en Exactas

El miércoles 19 de septiembre a las 18.30 se realizará el IX Seminario pro-cátedra libre "Ciencia, política y filosofía" en el Aula Magna del Pabellón I.

El panel estará integrado por miembros del grupo de Inteligencia Computacional Aplicada a Robots (ICAR) FCEyN.

Presentación en sociedad de KONABOT

Organiza: ¿Ciencia para Quién?

Informes: cienciaparaquien@yahoo.com.ar

BECAS

Doctorado en Industrias

Se busca graduado o alumno próximo a graduarse interesado en presentarse a una beca doctoral de la UBA.

Requisitos: hasta 40 años de edad; promedio de la carrera mayor a 7; graduado al 1ro. de abril de 2008.

El tema de la beca es optimización de productos de la pesca mediante empleo de preservadores en combinación con técnicas avanzadas de refrigeración y envasado.

Vencimiento de la presentación: 24 de septiembre de 2007.

Los interesados deberán comunicarse con la Dra. Carmen Campos, Departamento de Industrias al 4576-3300, int 360.

E-mail: carmen@di.fcen.uba.ar

Doctorado en Santa Fe

La Facultad de Ingeniería Química de la UNL llama a concurso para una beca de doctorado de la ANPCYT, cuyo tema es "Nanopartículas de oro soportadas para la producción de hidrógeno puro".

El candidato debe poseer sólidos conocimientos de Química, Ingeniería Química o en Materiales, y ser egresado de carreras afines.

Edad máxima: 35 años.

Lugar de ejecución: Instituto de Desarrollo Tecnológico para la Industria Química (UNL, CONICET), Güemes 3450, Santa Fe.

Cierre del concurso: 30 de septiembre.

Informes e inscripción: Dr. Adrián Bonivardi, **e-mail:** abonivar@ceride.gov.ar

CURSOS

Computación

El 22 de septiembre comienzan los siguientes cursos de extensión organizados por el Departamento de Computación:

* PHP, nivel básico. Los sábados, de 9.00 a 13.00.

* HTML y Java Script. Los sábados, de 10.00 a 13.00.

* Introducción al análisis de tráfico de red. De 14.00 a 17.30.

Se ofrece 20% descuento para personal de la UBA y alumnos de universidades nacionales. Precios especiales para grupos, empresas y organismos públicos.

Horario de atención: De lunes a jueves, de 14.00 a 20.00, y los viernes, de 15.00 a 18.00. Sábados, de 10.00 a 16.00. en el Departamento de Computación, P.B. del Pabellón I.

Teléfono/Fax: 4576-3359 ó 4576-3390/7, interno 712.

E-mail: extension@dc.uba.ar

Posgrado en gestión sostenible del ciclo urbano del agua en pequeños municipios

El Arq. Mario Nudelman, de la Facultad de Ciencia y Tecnología, Universidad Autónoma de Entre Ríos, dirigirá este curso destinado a profesionales universitarios con títulos afines al objeto de estudio, que sean autorizados por la dirección del curso. Se dará prioridad a profesionales vinculados a la actividad municipal, a cooperativas o empresas de agua y saneamiento u organismos públicos o privados ligados al desarrollo local.

Módulo 1: 28 y 29 de septiembre.

Módulo 2: 5 y 6 de octubre.

Módulo 3: 9 y 10 de noviembre.

Módulo 4: 7 y 8 de diciembre.

Informes: fcytuader@yahoo.com.ar

JORNADAS

La responsabilidad social, un desafío de los universitarios

Se encuentra abierta la inscripción para las VI Jornadas Nacionales de Extensión Universitaria, organizadas por la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Tucumán y la Secretaría

de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la Nación, que se llevarán a cabo los días 30 y 31 de octubre y 1ro. de noviembre en San Miguel de Tucumán.

Se invita a participar mediante la presentación de trabajos de extensión cultural y social que correspondan a proyectos de extensión universitaria o acciones innovadoras que involucren transferencia con la comunidad.

Las categorías son: servicios a la sociedad, promoción y desarrollo de la comunidad, cursos abiertos a la comunidad (educación no formal), pasantías (rentadas o ad honorem), práctica y actividades de campo, actividades culturales dirigidas a la comunidad, voluntariado universitario y otros.

La fecha de cierre para la presentación de los resúmenes es el 21 de septiembre y la preinscripción el 30 del mismo mes.

Más información en: www.seunt.com.ar.

La ficha de inscripción puede ser solicitada por mail a la Secretaría de Extensión, Graduados y Bienestar de Exactas: segb@de.fcen.uba.ar

CULTURA

Ciclo "Viernes culturales"

El 28 de septiembre se presenta Sotavento Jazz Band (jazz - swing), en el Aula Magna de Pabellón II, con entrada libre y gratuita.

Web: exactas.uba.ar >> extension > bienestar > viernes culturales

E-mail: viernes culturales@de.fcen.uba.ar

DEPORTES

Actividades gratuitas 2007

Ajedrez, atletismo, básquet masculino y femenino, capoeira, fútbol masculino y femenino, futsal masculino, gimnasia artística, gimnasia localizada, handball, hatha yoga, lyengar yoga, hockey, karate-do, ki-aikido, natación, pilates, tae-kwondo, tai chi chuan, tenis, tenis de mesa, voley, wu-shu.

Informes e inscripción: Coordinación de Deportes - SEGB, P.B. del Pabellón II.

Tel.: 4576-3337/3399.

E-mail: deportes@de.fcen.uba.ar

www.fcen.uba.ar/deportes/entrada.htm

Más información sobre cursos, becas, conferencias en exactas.uba.ar